

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

El cuento: un recurso didáctico para la formación de lectores
en sus primeros años de educación escolar.

TESINA QUE PRESENTA LA ALUMNA

ITZEL ROMERO MAYEN

PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

ASESOR: LIC. OMAR MIRELES PENILLA

Octubre, 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1 Las diversas caras del cuento infantil	8
1.1 Acerca de la literatura infantil.	8
1.1.1 Clasificación de la literatura infantil.	10
1.2 Para definir el cuento.	12
1.3 Hacia una clasificación del cuento.	14
1.4 Sobre la tradición oral.	15
1.5 El cuento escrito.	19
1.6 La importancia del cuento como trasmisor de conocimientos.	21
1. 6.1 La educación y los cuentos.	23
CAPÍTULO 2 DE ESCUCHAR A LEER.	26
2.1 Cuéntame un cuento, un gusto natural por las historias.	26
2.2 Del placer de escuchar a la obligación de leer.	27
2.2.1 Primeros encuentros con la literatura.	33
2.2.2 Ambiente social y familiar.	35
2.2.3 La escuela y el aprendizaje de la lectura.	37
2. 2. 4. Desarrollo de habilidades a través de la lectura: Imaginación y creatividad.	40

CAPÍTULO 3	
DEL GUSTO POR LOS CUENTOS AL PLACER	
DE LEER. PROPUESTAS PARA FORMAR FUTUROS LECTORES.	44
3.1 Talleres de lectura de cuentos en voz alta para profesores.	45
3.2 La actuación de la lectura de textos en voz alta. El arte de hacerle al cuento.	52
3.3 La incursión de grupos profesionales de lectura de cuentos en voz alta en las aulas.	56
CONCLUSIONES	59
FUENTES	63
Bibliográficas	63
Revistas	64
Diarios	65
Páginas Web	65

INTRODUCCIÓN

*No hay entretenimiento menos costoso
ni placer más duradero que la lectura*
MICHEL DE MONTAIGNE

El acto de leer es un acto cotidiano; pensemos en la Ciudad de México, lo llevamos a cabo al interpretar la propaganda que hay por todas partes, la mercancía que ofrecen los puestos de revistas, en el periódico que adquirimos o en el que lleva otra persona junto a nosotros en el transporte. Esto se puede constatar al viajar en el Sistema de Transporte Colectivo (Metro); la lectura es nuestra compañera, pues leemos los nombres de las estaciones, los señalamientos, los avisos, la publicidad, etcétera.

Si consideramos además que el índice de analfabetismo en nuestro país es relativamente bajo, pues de acuerdo con el Censo del año 2005 del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI), 7 de cada 100 hombres y 11 de cada 100 mujeres no saben leer ni escribir. Además, en los últimos 10 años, el analfabetismo ha disminuido en las mujeres del 15 a 11 por ciento y en el caso de los varones de 9 a 7 por ciento.

Si la mayor parte de la población del país sabe leer entonces ¿Por qué se lee tan poco? El problema se ve con claridad al considerar la cantidad de lecturas que realizamos los mexicanos: 2.9 libros por persona al año en promedio.¹ Una cifra sumamente pobre respecto a los países desarrollados, no obstante que la

¹ CEBALLOS, Miguel Ángel. "Mexicanos leen tres libros al año". *El Universal* 28 de octubre de 2006 p. 22

lectura, conciente o inconciente, es una práctica de todos los días y parte fundamental de la comunicación, después de la expresión oral. En los tiempos modernos ha aumentado la necesidad de leer aun más, porque ahora incluso tenemos que leer utilizando nuevas formas de comunicación (correo electrónico, comunidades virtuales, mensajería instantánea, Internet...)

La importancia de la lectura radica no sólo en despertar la imaginación, en permitir viajes a diferentes partes del mundo, en la posibilidad de saber más; también responde a la necesidad de información y comunicación para interactuar en la sociedad que nos rodea. Si no se tienen competencias lectoras se pueden sufrir accidentes, caer en conflictos, aislarse de los otros, o no conseguir determinados objetivos.

Leer no sólo es seguir líneas para entretenernos (cuatro de cada diez mexicanos lee revistas. Las de carácter cómico alcanzan un porcentaje de 74.6; 55.6 prefiere las de aventura y 14 por ciento historietas eróticas²), la lectura permite de hecho comprender y comprendernos.

No existe el placer generalizado por la lectura, menos aún por la lectura significativa, donde ésta deja de ser un acto mecánico para resultar representativo, lo que nos permite ser más partícipes en el devenir personal y social.

A pesar de las políticas educativas y culturales del país y de estrategias como el Programa Nacional de Educación 2001-2006, con el que se intentó dar una respuesta a la necesidad de formar lectores competentes, estableciendo como prioridad de la educación básica, impulsar la adquisición y el desarrollo

² *Op cit. p. 22*

pleno de las competencias comunicativas. Por esto, la Secretaría de Educación Pública (SEP), puso en marcha el Programa Nacional de Lectura (PNL): “Hacia un país de lectores” en mayo de 2005, el cual propuso distintas acciones para el fomento de la lectura y escritura en el ámbito escolar. No obstante, ante las estadísticas, sólo queda reconocer que las acciones realizadas no han sido suficientes.

¿Dónde aprendemos a leer? ¿Cómo aprendemos a hacerlo? Sabemos que por lo común es en la escuela, en los primeros años de educación básica, tema que nos ocupa, donde aprendemos a interpretar los signos gráficos. Se aprende a leer letra a letra, sonido por sonido, con la repetición incesante de planas, pero pocas veces se informa el porqué y para qué de esa actividad. ¿Cómo hacer de la lectura un campo fértil, cómo lograr que a través de la lectura el pequeño lector se vea cautivado y el entusiasmo y su amor por la lectura le alcancen hasta su vida de adulto? ¿Cómo hacer que el maestro entienda la importancia de mostrar todo lo que ofrece la lectura, las múltiples posibilidades de ingresar a mundos diversos, antes de entrar en la mecánica de la lectura? Es por eso que el presente trabajo se centra en determinar la importancia de una actividad que puede resultar placentera y ser además un apoyo fundamental para el proceso enseñanza-aprendizaje.

Esta tesina pretende mostrar lo importante que resulta el hecho de que los niños conozcan obras literarias, concretamente cuentos, no sólo desde aspectos de orden académico, sino que le encuentren más allá del gusto, placer, sentido y

que la formación que adquieran como lectores, a través de este género, puedan aplicarla en todo tipo de lecturas.

En suma, en el capítulo uno. *Las diversas caras del cuento infantil* haré una explicación detallada de las formas en las que se nos presentan los cuentos, haciendo hincapié en su funcionalidad como transmisores de conocimientos y en su valor como desarrolladores de habilidades cognoscitivas. Asimismo, se destaca la clasificación de la literatura infantil, se define lo que es el cuento, así como su clasificación. Además, hago referencia a la tradición oral en México y en particular al cuento. En el capítulo dos *De escuchar a leer*, se señala cómo a través del cuento se puede lograr la formación integral de los alumnos de nivel básico. La importancia de la oralidad, del placer de escuchar historias y de la pronta obligación de leer. Se abordan así los primeros encuentros con la literatura informal, y la influencia social y familiar al respecto. Otro aspecto a tratar, es el entorno escolar y el aprendizaje de la lectura; sobre todo ¿qué es lo que propicia el gusto por ésta? Se finaliza el apartado hablando sobre la imaginación y la creatividad, como herramientas cognoscitivas. Por último, en el capítulo tres *Del gusto por los cuentos al placer de leer. Propuestas para formar futuros lectores*, retomo algunas estrategias que pueden servir de apoyo a los maestros o padres de familia, las cuales permitirán que los niños tengan contacto con la literatura de una manera más funcional. Entre éstas, se encuentran los talleres de lectura en voz alta, la actuación de la lectura de textos en voz alta, al igual que la incursión de grupos profesionales de lectura de cuentos, en las aulas.

CAPÍTULO 1 Las diversas caras del cuento infantil

1.1 Acerca de la literatura infantil.

Hablar de cuento es hablar de literatura y ésta según Lotman, citado por Helena Beristain, puede ser cualquier texto verbal que cumpla con características específicas: “que dentro de los límites de una *cultura* dada, sea capaz de cumplir una función estética”.³ En este sentido, Beristain complementa diciendo que: “la principal función pragmática de la literatura es una función ritual, ceremonial, en la que el receptor halla, filtrada a través de la impresión estética que produce el texto, una profunda experiencia del mundo que se le comunica al asumir la obra ciertos modelos ideológicos que, naturalmente, son históricos”.⁴ Confluye el concepto de literalidad que es finalmente lo que le da un valor literario a un texto dependiendo del contexto histórico en el que aparezca. Para Mario Rey resulta complicado definir la acepción literatura y lo que hace es rescatar sus características iniciando por su “carácter subjetivo y social”. La literatura según Rey “responde a una realidad esencial del ser humano; que imita, refleja o pinta la realidad... crea una nueva... una realidad sui géneris. Muestra el interior del ser humano... causa emoción agrado o desagrado; genera una significación especial, afectiva; produce tensión, descanso... dice lo más de lo que a primera vista se lee, comunica más de lo que enuncia... posee una pluralidad de valores...”.⁵

Ahora bien, la definición de literatura infantil no deja de lado aspectos como la estética y la cultura, pero ante todo el acercamiento que se pretende es de

³ BERISTAIN, *Helena*. *Diccionario de retórica y poética*. Ed. Porrúa, México, 1997. pp. 305

⁴ *Idem*.

⁵ REY, Mario. *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. Ed. SM, México, 2000. pp. 3-4

manera específica con los niños. En este sentido, Mario Rey señala que: "No existen obras que solamente lean los niños o un conjunto de obras a las cuales los infantes no puedan tener acceso. Tanto mi experiencia como la de mis amigos es que muchos niños leen a los 9 o 10 años *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, que es una obra que gente con maestría en letras no ha leído, porque tiene partes muy difíciles, pero tiene otras que los pequeños disfrutan. La literatura es un proceso a través del cual el niño puede acercarse a un mayor número de libros conforme adquiere habilidades de comprensión".⁶ ¿Qué es la literatura infantil entonces? Aquella que puede acercarse a los niños y estos puedan disfrutar. De hecho uno de los primeros planteamientos que se hace Rey al hablar de la definición de literatura infantil es si "¿Existe o no una literatura infantil...?"⁷ De hecho no se atreve a decir que sí o que no existe dejando la responsabilidad a aquellos que han propuestos dos posturas al respecto: "...la existencia de una literatura infantil como un género de la literatura en general"⁸ y la postura que no ve diferencia alguna entre literatura infantil y literatura y por eso sólo se queda con el segundo concepto. Y aunque da cuenta de que existen rasgos que a continuación se presentan que particularizan la literatura infantil, por ejemplo, citando a Jesualdo refiere "la presencia de ciertos valores, elementos o características... que corresponden a su psicología, necesidades y exigencias particulares", o mencionando a Carmen Bravo son "indispensables la claridad de conceptos, la sencillez, el interés, la ausencia de ciertos temas y la presencia de

⁶ www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/080600/historia.html. Entrevista que realizó para el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)

⁷ REY, Mario. *Op. cit.* p. 17

⁸ *Idem.*

otros que no toleraría el adulto”,⁹ para Mario Rey simplemente depende de lo que al niño o niña le parezca atractivo, de hecho, en el caso de literatura que de alguna u otra forma ha sido considerada infantil, refiere que los adultos también pueden sentirse atraídos por ésta.

Encontramos además que existe una división de géneros literarios aplicables a la literatura en sí, pero que también pueden manifestarse desde la perspectiva de la literatura infantil. En este sentido encuentra las siguientes formas:

“ A) Formas líricas: poesía y folklore.

B) Formas dramáticas: teatro y títeres o marionetas.

C) Formas didácticas: biografía, hagiografía y fábulas.

D) Formas narrativas: cuento y novela

E) Formas nuevas: libros de imágenes e historietas.”¹⁰

1.1.1 Clasificación de la literatura infantil

Resulta complicado intentar hacer una clasificación sobre un concepto del que no se encuentra una definición consensuada, pero para efectos de este trabajo presento algunas características que pueden determinar cierta clasificación. Según María Bortulussi¹¹ la literatura infantil incluye textos que son escritos desde un inicio para los niños y textos que no fueron creados exclusivamente para

⁹ *Ibidem*, p. 20

¹⁰ TRIGO, José Manuel (Coordinador). *El niño de hoy ante el cuento. Investigación y aplicaciones didácticas*. Ed. Quadalmena, España, 1997, p. 59

¹¹ BORTULUSSI, María. *Análisis teórico del cuento infantil*. Ed. Alhabambra, España, Madrid 1985. pp.3-4.

éstos, pero que por la temática que manejan pueden resultar fantásticos, interesantes o entretenidos, por lo que los niños logran leerlos y disfrutarlos.

En el primer caso se deben tomar en cuenta diversos factores:

a.- Carácter imaginario. Que el texto contenga un conjunto de figuras conseguidas con base en las palabras con la finalidad de que la obra sea agradable.

b.- Lenguaje determinado. Dependerá mucho de la edad del niño hacia el que van dirigidos los textos.

Debo mencionar que todo aquél que escriba literatura para niños tendría que adentrarse lo más posible en la forma de pensar de estos y, sin olvidar la heterogeneidad, rescatar rasgos similares. Deberá poner atención en sus sentimientos y en la manera en que los niños perciben la realidad, tomando en cuenta, en gran medida su desarrollo cognoscitivo.

Pastoriza de Etchebarne señala que la literatura infantil se puede clasificar en: “la escrita por los niños y la escrita por los adultos para los niños”.¹²

Para Juan Cervera, citado por José Manuel Trigo, la literatura infantil ha encontrado tres vertientes que de alguna manera se asemejan a lo señalado por Bortulussi. La primera la presenta como la literatura *ganada*, “producciones que no nacieron para los niños, pero que andando el tiempo, el niño se las apropió o ganó o se le destinaron, previa adaptación o no...”; la segunda la señala como la literatura creada o escrita para los niños y; la tercera como literatura

¹² DE ETCHEBARNE, Pastoriza. *El cuento en la literatura infantil*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, Argentina, 1962, p. 15

instrumentalizada, "...libros que se producen sobre todo para preescolar y ciclo inicial de Educación Primaria".¹³ Cabe señalar que para este autor cuando la didáctica está por encima de la función poética del lenguaje, simplemente no se puede hablar de literatura y en muchos de los casos la tendencia de la literatura instrumentalizada cae precisamente en este señalamiento.

1.2 Para definir el cuento.

Una manera amable de acercarnos a la definición de cuento la encontramos en las palabras de la escritora Margarita Robleda:¹⁴ "El cuento es un juego, juego de imágenes, cosquillas de palabras que provoca maromas de gusto a nuestra imaginación, despierta nuestra sorpresa, amplía nuestro horizonte, arrasa con los muros estrechos de nuestra lógica. ¿A dónde se va la primavera a pasar el verano?".¹⁵ Básicamente los mismos elementos (imaginación, juego, imágenes, sorpresa, despertar) los encontramos en la siguiente definición: "El cuento es una narración oral o escrita que conjuga tiempo y espacio con elementos reales y fantásticos. El lenguaje que utiliza presenta en forma poética símbolos que enriquecen la esencia del ser humano en cada suceso que describe con el juego constante de acciones y emociones".¹⁶

Cabe citar a Helena Beristain en el sentido de que "el origen del cuento es muy antiguo, responde a la necesidad del hombre de conocerse a sí mismo y tiene

¹³ TRIGO, José Manuel. *Op. cit.* 56

¹⁴ Narradora, poeta, cantautora y editora.

¹⁵ ROBLEDA, Margarita. *Antología de cuentos y leyendas para preescolar*. SEP. Dirección General de Educación Preescolar, México, 1993. pp.19-24.

¹⁶ *Ibidem.* pp. 19-24.

su raíz en el subconsciente y en los mitos”.¹⁷ Precisamente encontramos en esta idea la confirmación de que los cuentos nos siguen en la historia de la humanidad y en nuestra propia historia. En tal caso sólo bastará agregar algo de imaginación a las vivencias para conseguir un cuento.

En lo que respecta propiamente a la definición, para Beristain es una “variedad del relato... se realiza mediante la intervención de un narrador... La relación de acontecimientos puede ser oral y escrita y puede dar cuenta de hechos reales o fantásticos”.¹⁸ El escritor es sin duda quien decide que personajes participan, qué y cómo dialogan y para esto utiliza generalmente un narrador.

Para Beristain son clave aspectos como: la ficcionalidad, lo que describe como el “acto ficcional del lenguaje”, el cual es un producto artístico, los personajes viven una *transformación* a lo largo de la historia, hay intrigas y por supuesto desenlaces.

Etimológicamente, cuento deriva de la palabra latina “computus” que significa enumerar objetos. Con el tiempo se le designa al relato de un suceso, real o ficticio¹⁹. Pastoriza de Etchebarne retomando a Juan Valera, afirma que: “[...] sería la narración de algo acontecido o imaginado [...]”.²⁰

En cuanto a la manera en que el cuento se ha desarrollado la escritora Pardo Belgrano menciona que es preciso diferenciar entre diversas apreciaciones que remiten al cuento en distintas épocas:

¹⁷ BERISTAIN, Helena. *Op. cit.* p. 126

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ PARDO, Belgrano María Ruth. *Lexicón de literatura infantil juvenil.* Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, Argentina, 1979. p. 64

²⁰ DE ETCHEBARNE, Pastoriza, *Op cit.* pp. 15-18

1.- El cuento, considerado como un relato breve de carácter oral y popular, se vincula a civilizaciones milenarias.

2.- El cuento popular, anónimo, tradicional y transmitido oralmente, que responde a la necesidad que tenía el hombre primitivo de explorar el mundo que lo rodeaba: fenómenos naturales, comportamiento humano, animal, etcétera, debido a que no conocían la ciencia y no tenían otra forma de comprender su entorno.

1.3 Hacia una clasificación del cuento.

No existe un formato único para los cuentos en el sentido de su estructura o de su contenido, por lo que no se puede precisar una clasificación, sin embargo según Ruth Pardo se puede hablar del: *cuento absurdo*, el cual, para esta autora, presenta un lenguaje ilógico e irracional; *el cuento fantástico*, que recurre a narraciones sorprendentes, muy fuera de la realidad; *el cuento folklórico*, regularmente anónimo que recoge tradiciones, usos y costumbres; *el cuento realista*, basado en hechos cotidianos verídicos; *el cuento tradicional*, que recoge mitos, creencias y leyendas de distintos pueblos, que además participan de la tradición oral y se van modificando con el tiempo; y el *cuento didáctico*, del cual María Ruth Pardo señala que “está destinado a enseñar, pero de un modo ameno”,²¹ en este sentido se promueven una serie de habilidades buscando que las ideas y los conceptos que se encausan con la lectura sean significativos para el desarrollo cognoscitivo de los niños. Martha Sastrías de Porcel hace énfasis en

²¹ PARDO, Belgrado María Ruth, *Op. cit.* pp. 65-66.

que utilizando el término didáctico “algunos autores tienen como objetivo principal la enseñanza de algún tema dentro del cuento. Esto será válido siempre y cuando sea tratado de tal manera, que el lector no perciba que lo están aleccionando y el tema sea divertido e interesante”.²²

También se puede hacer una clasificación de literatura infantil, explícitamente sobre el cuento, tomando como base las características psicológicas de los niños, como lo señalan José Manuel Trigo y sus colaboradores:

“a) **Cuentos glósico-motores.** Pequeñas narraciones, que se acompañan de repetidos movimientos. El niño se identifica plenamente con la interrelación de palabras y acciones.

b) **Cuentos animistas.** El niño da vida a todas las cosas. Los animales, así como todo tipo de seres y objetos, hablan y piensan.

c) **Cuentos de ficción o imaginarios.** Presentan dragones, gigantes, brujas, hadas...

d) **Cuentos realistas.** Aparecen personajes o seres de la vida cotidiana del niño...”²³

1.4 Sobre la tradición oral.

El cuento como tradición oral tiene sus orígenes desde civilizaciones milenarias, es decir, desde que se desarrolló el lenguaje. Podemos afirmar que escuchar y

²² SASTRÍAS, Martha. *Cómo motivar a los niños a leer*. Octava reimpresión, Ed. Pax-Méx, México, 2005, pp. 9-10

²³ TRIGO, José Manuel, *Op. cit.* p. 90.

contar historias resulta una necesidad primaria de comunicación, ya que mediante las narraciones de leyendas los hombres lograron transmitir sus experiencias de una generación a otra. En el caso de las historias además de entretener debido a los elementos fantásticos con los que contaban también servían para transmitir el saber y las normas, así como para preservar las tradiciones y costumbres de una cultura determinada. De esta forma, "... las tradiciones orales son todos los testimonios narrados, concernientes al pasado... transmitidos de boca en boca por medio del lenguaje... La tradición oral sólo comprende testimonios auriculares; es decir, testimonios que comunican un hecho que no ha sido verificado ni registrado por el mismo testigo, pero que lo ha aprendido de oídas." ²⁴

En la mayoría de los casos las narraciones reflejaban los sentimientos, deseos y el pensamiento de la sociedad. Es por eso que los personajes de los cuentos podían manifestar asombro, miedos, etcétera, que los seres humanos podían experimentar ante situaciones inexplicables o desconocidas. Señala José Manuel Trigo al respecto que "en los relatos de carácter oral, el hombre encontraba referencias y recomendaciones..., pautas de conductas... Y más tarde, a través de los símbolos expuestos en las narraciones, nuestros antepasados irían aprendiendo a relacionar elementos estables como el agua, la luz, el viento, etc., con interpretaciones imaginarias, nocionales..." ²⁵

Me parece importante mencionar que, debido a que los cuentos se transmitían de manera oral iban teniendo diversas modificaciones con el paso del tiempo, es decir, que un cuento no tenía una forma única ni definitiva, es por esto

²⁴ VANSIN, Jan. *La tradición oral*. Ed. Labor, Barcelona, España, 2005. p.34

²⁵ TRIGO, José Manuel *Op. cit.* p. 28

que existen muchas versiones de un mismo cuento dependiendo del lugar y la época en la que se elaboraron, y así como hay distintas versiones también existen diferentes autores, quienes en su mayoría permanecieron anónimos.

Como ya lo he dicho el cuento se vincula a civilizaciones milenarias y se puede afirmar que entre los primeros y más importantes creadores de cuentos están los países orientales. Sus relatos se fueron propagando y modificando con el transcurso del tiempo, a su paso por diferentes países. Vale mencionar que con la propagación de estos cuentos se difundieron maneras de pensar, valores, ideologías, etcétera.

Una de las teorías que existen con respecto al origen de los cuentos es la que sostiene que surgieron en el oriente desde hace 4.000 años, pero fue hasta el siglo X cuando los cuentos orientales comenzaron a llegar a Europa de distintas formas: por boca de esclavos, mercaderes, piratas, hasta que posteriormente, con el desarrollo de la navegación y el descubrimiento de nuevos continentes fueron más ampliamente difundidos.²⁶

En cuanto a la tradición oral en México, se remite a las culturas prehispánicas, podemos afirmar que resulta un arte de composición que, en la mayoría de las culturas indígenas, presenta funciones determinadas, como la de conservar los conocimientos ancestrales, a través de cantos, rezos, discursos o relatos. La mayoría de los textos narrativos estaban vinculados con lo religioso, de ahí surgen los mitos y leyendas, poemas, obras teatrales. Con relación a lo

²⁶ www.sincronia.cucsh.udg.mx/montoya02.htm

anterior, Mario Rey, considera que "...en la gran mayoría de la población infantil mexicana, el contacto con la literatura se daba a partir de los textos religiosos y de esa rica y amplia gama de canciones y juegos que conforman el folklor infantil español, así como la presencia de la tradición oral indígena".²⁷

Posteriormente se incorporan otros géneros con particularidades especiales y aunque la literatura continúa siendo transmisora de cultura e ideologías, su finalidad está centrada en la recreación estética.

En cuanto a la tradición oral en México especial mención tiene la literatura indígena, pues esta recoge las tradiciones, usos y costumbres de nuestros pueblos y, por tanto, son parte sustancial de nuestra riqueza cultural. Antonio Requejo menciona al respecto que: "El abanico de la literatura indígena mexicana que se hace hoy, en este siglo XX, ofrece sus varios rostros y diversos idiomas por medio de distintos géneros: cuento, teatro, novela y poesía, que se patentizan en tres vertientes: la histórica, la de creación personal y la de tradición oral. La histórica narra orígenes, desarrollo, vicisitudes y logros de las comunidades, ejidos o municipios; la creación personal responde a impulsos individuales de expresión propia, mientras que la tradición oral transporta contenidos culturales transmitidos de generación en generación. En cuanto a la producción poética en sí, ésta se da en los territorios de la creación personal y de la tradición oral, pero comparte con los otros géneros una característica principal: reflejan y manifiestan un universo autónomo y autosuficiente, pleno de profunda espiritualidad, asociada a la total identificación con la naturaleza, y que tiene al maíz como símbolo del centro

²⁷ REY, Mario. *Op .cit.* México, 2000. p. 85.

sagrado, cereal que ha constituido, históricamente, la base alimenticia y núcleo de la cosmovisión indígena”.²⁸

Como corolario podemos retomar los señalamientos del narrador y escritor Armando Trejo en el sentido de que: "Durante los años recientes en México la tradición oral ha sido más valorada porque existe preocupación por recuperar nuestras historias y la memoria colectiva mediante los cuentos... Sin embargo, no se trata sólo de rescatarla, sino de difundirla y compartirla, sobre todo en esta sociedad incomunicada porque no te escucha, para muchas personas es más cómodo sentarse a ver y no a imaginar".²⁹

1.5 El cuento escrito.

No obstante existían narraciones escritas en pergaminos, códices y otros materiales, desde mucho antes, a partir de la invención de la imprenta en 1450 (Siglo XV por Johann Gutenberg 1400-1468) se ha pasado de la tradición oral al cuento escrito con difusión masiva. Este cambio ha sido un proceso muy extenso (varios siglos). En sus inicios se empezó a realizar una recopilación de los relatos, las leyendas y las historias que eran contadas de padres a hijos y que se iban transmitiendo de una generación a otra, con las cuales podían preservar la ideología, las costumbres y tradiciones de una sociedad determinada. Dicha recopilación fue sumamente extensa debido a que, con frecuencia existían

²⁸ REQUEJO, Antonio. "Poesía indígena de tradición oral. En: revista electrónica *Oralidad y comunicación*, No.15, agosto-octubre de 1999.

²⁹ En: *La jornada* 21 de julio de 2007, sección Cultura p. 28

diversas versiones de una misma historia, dependiendo del país o de la región de la que provenían.

Si bien estos cuentos no fueron elaborados únicamente para los niños. Eran narrados en la presencia de toda la familia y con el paso del tiempo fueron ampliamente aceptados por todos. Aun se siguen relatando en México y en diversos países y constituyen una parte muy importante de la infancia.

El cuento escrito es sumamente importante porque es uno de los primeros acercamientos que tienen los niños con la literatura, es decir desde que el niño toma un cuento en sus manos empieza todo un proceso que puede ser de aceptación o de rechazo del texto y por consiguiente de la literatura. En este proceso intervienen diversos factores; algunos de ellos son:

1.- La presentación. Es decir el aspecto físico que tiene el texto, el material con el que fue elaborado, el tamaño, los colores que contiene, las imágenes, el número de hojas y la tipografía.

2.- El lenguaje. Hay que recordar que el cuento que se elija debe tener un lenguaje específico y adecuado para la edad y perfil del lector potencial hacia quien va dirigido el texto, aunque lo importante es que al niño le resulte atractivo.

Desde el invento de la imprenta ha existido una estrecha relación entre el cuento escrito y la tradición oral, debido a que gran parte de los cuentos escritos se basaron en cuentos que eran transmitidos oralmente, y que gracias a la escritura se han podido preservar.

1.6 La importancia del cuento como trasmisor de conocimientos.

Se acostumbra al bien hablar leyendo
a menudo a los que han escrito bien; así se hace
el hábito de expresar notablemente
y sin esfuerzo su propio pensamiento.
VOLTAIRE

El cuento permite introducir al niño en la cultura. El placer que provoca escuchar o leer un cuento tiene sus raíces en lo imaginario, pero también en el reflejo de realidades. La intención es que el niño se apropie de la palabra del cuentista, le dé sentido y la integre a su universo personal y afectivo. Aunque como reflexiona Teresa Vázquez Mantecón³⁰ “Uno de los problemas graves que enfrenta la educación pública en México es la ausencia de códigos amplios de lenguaje, que está relacionada con la falta de hábitos de estudio y de lectura. Quien no está habituado a leer no puede acceder a la información que está escrita en los textos, sean de carácter recreativo o no. Recordemos que leer significa mucho más que decodificar signos y símbolos. Para formar lectores es necesario desarrollar en los alumnos una serie de referentes que permitan interpretar el texto, acomodarlo a las situaciones de su vida, re-escribirlo con base en sus experiencias.”

Sin duda es fundamental para la educación del niño que los cuentos estén a su alcance, ya sea de manera directa a través de sus padres y maestros, o bien que sean leídos por él mismo. Una vez logrado el interés por la lectura él continuará leyendo y apropiándose de la literatura.

³⁰ Coordinadora de informática educativa, ILCE.
<http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/Revista/08/articulos/01.html>

Los cuentos son perfectos transmisores de herramientas para adquirir conocimientos, y estos van aparejados con la conciencia, la capacidad de respuesta, de análisis.

El cuento es además un estímulo de la imaginación y de la creatividad, sin contar que permite el desarrollo del lenguaje desde edades más tempranas.

Es debido a esto que una gran cantidad de obras escritas para niños se han convertido en textos académicos, es decir, de uso común en el aula. Además en algunos países como en el caso de México estos libros son publicados por organismos públicos (ejemplo: el Fondo de Cultura Económica) y por algunas editoriales que deben apegarse a ciertos lineamientos acordados y establecidos previamente por el gobierno, según afirma Anne Pellowski, en su texto: *A la medida los libros para niños en los países en desarrollo*.

No siempre se comprende la importancia de la literatura infantil y más directamente del cuento, como parte del desarrollo de habilidades y competencias de los menores. Por lo que la misma autora señala que: "Las ventajas de la literatura infantil impresa no resultan evidentes para un padre corriente, ni siquiera allí donde se sigue considerando que la narración oral de cuentos es una buena cosa. No ven razón alguna para comprar libros que constituyen una fuente de diversión para sus hijos".³¹

El cuento puede ser utilizado como parte de las estrategias de apoyo para reforzar conocimientos muy específicos de cualquier asignatura de manera amena.

³¹ PELLOWSKI, Anne. *A la medida: los libros para niños en los países en desarrollo*. Editado por la UNESCO, Francia, 1980 p. 21

Además, las habilidades lectoras les permitirán a los estudiantes, sin duda, mayor habilidad de comprensión. “Con la práctica de la lectura los niños no sólo se divierten y desarrollan su vocabulario, conocimientos e imaginación; no sólo se aproximan y aprenden el uso de las estructuras de la lengua; aprenden a comunicarse con su ser interior, con esas partes desconocidas o rechazadas en uno mismo; desde allí, al hablar con nuestro interior, iniciamos la comunicación profunda con el otro, y con los otros”.³²

1. 6.1 La educación y los cuentos.

Los cuentos son inherentes a la educación, ambos conceptos no se pueden disociar. La educación se entiende, según Charles Skinner como un proceso y en este sentido “proceso quiere decir actividad, acción, operación progresiva o procedimiento. La vida es un proceso. El desarrollo y el aprendizaje son procesos. La educación es una fase del proceso social que es impulsada por la sociedad con el propósito de ajustar sus miembros a la vida del grupo. La educación se relaciona con el aumento y trasmisión de la cultura. Trata de llevar a cabo mediante el fomento del proceso a través de todas sus intenciones sociales y, particularmente, por medio de la escuela..., es un proceso orientador, intencional y creador... Es la experiencia conciente la que educa y experimentar es percibir, sentir, pensar, tener propósitos, crear, obrar...”.³³ Podemos agregar: *conocer*, quien conoce es capaz de comprenderse y comprender. El objetivo de la educación es conseguir que los alumnos por sí mismos sean capaces de realizar

³² REY, Mario, *Op. cit.* pp. 1-2.

³³ SKINNER, Charles. *Psicología de la Educación*. Ed. Hispano Americana, México, 1973, p. 5

el proceso de auto estructuración de los nuevos conocimientos de una manera significativa. Para Cesar Coll: "... la educación designa el conjunto de actividades mediante las cuales un grupo asegura que sus miembros adquieran la experiencia social históricamente acumulada y culturalmente organizada. Recordemos una vez más que los instrumentos cognitivos de naturaleza simbólica y sus usos, los procesos psicológicos superiores, forman parte de esta experiencia. Las actividades educativas adoptan diferentes modos de organización social según el volumen y también el contenido concreto del conocimiento".³⁴

Aunque no podemos dejar de lado que la finalidad de los cuentos es estética y comunicativa, los profesores pueden valerse de estos para reforzar ciertas habilidades y aptitudes. Como refiere José Manuel trigo, a través de los cuentos se puede "establecer una comprensión oral..., acostumar al niño a estudiar sus ideas, enriquecer el vocabulario de los niños..., estructurar frases, ampliar el significado de términos..., crear hábitos de atención..., enseñar a narrar..., posibilitar la exposición oral..., favorecer la elocución con la pronunciación correcta de palabras..., desarrollar la sensibilidad y provocar la excitación intelectual".³⁵ Todos estos son factores que tendrán repercusión positiva en la educación de los niños. De ahí que se puede ligar a los cuentos mediante fines educativos sin dejar de observar que el propósito de la literatura es fundamentalmente crear belleza a través de las palabras y comunicar mensajes.

Todos los cuentos sin importar en este sentido su clasificación conllevan cierto aprendizaje que puede ser vinculado con la educación, sobre todo si

³⁴ COLL, César. *Psicología y currículum*. Ed. Paidós, México, 2001. P. 28

³⁵ TRIGO, José Manuel. *Op. cit.* p. 29

comprendemos a este término como el proceso en sí de la enseñanza que trasciende en el saber. Para la Secretaría de Educación Pública (SEP) “la educación es medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social”³⁶, resulta claro que la mayoría de los términos de esta definición son inherentes a la literatura y, por supuesto, al cuento como tal.

³⁶ **LEY GENERAL DE EDUCACIÓN** Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 13 de julio de 1993.

CAPÍTULO 2. DE ESCUCHAR A LEER.

2.1 Cuéntame un cuento, un gusto natural por las historias.

Sin duda, la lectura no sólo activa nuestra capacidad de aprender y comprender nuestro entorno; como afirma Michéle Petit, citado por Ana Arenzana, “la lectura hace a los jóvenes más concientes de sí mismos y más dueños de su propia vida”.³⁷

Al respecto Esther Jacob, considera que: “leer es dialogar, como sintonizar con pensamientos de otros, es comunicarnos con los demás y con espacios, tiempos, lugares diferentes. Al leer se desarrolla nuestra sensibilidad y nuestro sentimiento lírico... Leer es poder soñar... divertirnos, entretenernos, es tener contacto con la realidad y tener herramientas para trasformarla; leer es construir futuros a partir de imaginarlos”.³⁸ Quiero agregar un aspecto del cual no se hace énfasis en cuanto a las bondades de la literatura: los textos a través de los tiempos como la gran memoria, la oportunidad que tenemos los seres humanos de conocer todo aquello que ha resultado significativo en cuanto al desarrollo de la humanidad a través de la palabra escrita. La literatura como historia también resulta muy significativa y atrayente a cualquier lector, y esto incluye a los niños.

Una petición muy recurrente en los infantes “¡Cuéntame un cuento!”, que se escucha como permíteme conocer más, permíteme encontrarme con lo que no

³⁷ ARENZA, Ana. Coordinadora Nacional de Capacitación e Investigación del Programa Nacional de Salas de Lectura de CONACULTA en su participación en el Primer encuentro Internacional sobre Bibliotecas Pública, 2001 p.57

³⁸ JACOB, Esther *¿Cómo formar lectores?* Ed. Troquel Educación, Tercera edición, Buenos Aires, Argentina, 1999. p. 13

puedo ver e incluso muéstrame lo que deseo ver de otra manera: elementos fantásticos, escenarios llenos de hadas, príncipes, brujas, magos, héroes y villanos. “¡Cuéntame un cuento!” Y parecen decir muestra mares, valles, llanuras, bosques, permíteme saber cómo son las cosas, cómo cambian. Quizá se puede saber de alguien a quien simplemente no le guste escuchar historia, pero es recurrente saber de a quiénes sí les resulta placentero, en este sentido parece un gusto natural. Sin embargo, “como la lectura es un acto libre, que puede ejercitarse cuando apetezca el lector, es necesario animar placenteramente el hábito de la lectura. Cuando existe la obligación de leer, y no se hace con placer, y cuando se lee únicamente por utilidad, hacerlo se traduce muchas veces en aburrimiento”³⁹. En este mismo sentido cabe señalar que pasa lo mismo cuando escuchar resulta una obligación. Es entonces donde los maestros deben redoblar esfuerzos, junto con los padres de familia para que no cese el placer de escuchar y, surja a partir de éste, el placer de leer. De lo contrario se demostrará que no se acepta por completo el hecho de que el juego y la imaginación son perfectos para impulsar y favorecer el aprendizaje.

2.2 Del placer de escuchar a la obligación de leer.

El investigador y asesor del Programa Nacional de Lectura Gerardo Daniel Cirianni, expresa que “para quien sólo ha tenido la experiencia de desplazarse por las letras, sin poder ir más allá de las mismas, esto es, tratando de interesarse en lo que el texto dice sin poder acceder a lo que el texto le dice, la experiencia de

³⁹ ARENZA, Ana. *Op. cit.* 57

compartir una lectura en voz alta (agrego la narración de una historia) puede ser absolutamente indispensable”.⁴⁰ Sin duda es un placer escuchar, pero los niños, pronto tienen que enfrentarse a todo lo que implica saber leer, partiendo desde el principio de obligatoriedad, lo cual está íntimamente ligado con la actividad escolar, regularmente surgen conflictos al respecto. Como afirma Felipe Garrido “entiendo por lectura una actividad voluntaria, cuyo propósito es comprender, dar significado al texto por el gusto mismo de hacerlo (en este sentido), entiendo por *estudio* una actividad obligatoria, cuyo propósito es memorizar cierta información por el tiempo necesario para cubrir el trámite de un examen y que generalmente incluye un simulacro de lectura”.⁴¹ ¿Cuáles son los factores que influyen para pasar del placer a la obligatoriedad? ¿De qué manera se puede evitar, sobre todo utilizando no los beneficios de la lectura, sino la lectura por sí misma?

Ya se han señalado los beneficios de la lectura, particularmente en lo que se refiere al desarrollo de los niños, pero Esther Jacob acota que esto resulta si es que les gusta leer y entonces se pregunta “¿Por qué muchos chicos no se interesan por leer? ... El placer de leer es algo que no todos los que saben leer han llegado a desarrollar”.⁴² Al respecto menciona factores determinantes como las características socioeconómicas del núcleo familiar, las influencias del entorno, la preparación de los profesores, los intereses particulares de los niños, |entre otros, pero sobre todo remarca que “nuestra labor (tutores y maestros sobre todo)

40 www.lectura.dgme.sep.gob.mx/htmls_frames/fs_para_leer.html

⁴¹ GARRIDO, Felipe, en su participación en el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Pública, Conferencia magistral, *Estudio versus lectura*, DGB-CONACULTA, México, 2001 pp. 44-45

⁴² JACOB, Esther *Op. cit.* p. 13

no termina cuando los ponemos en contacto con libros y otros materiales de lectura (o cuando les enseñamos a leer). Es fundamental el acompañarlos en la lectura, el establecer una íntima comunicación, el hacer cosas con ellos... Formar lectores desde la infancia supone acompañar a los chicos para que desarrollen el gusto por la lectura, y ofrecerles variadas opciones de tipos de libros, sin descartar revistas y periódicos... Tenemos mucho por hacer si queremos formar pequeños lectores".⁴³ Parafraseando diría: Tenemos mucho por leer. Si no es así, de qué otra forma podemos tener noción de qué atraerá a los niños hacia la lectura. Los niños de ahora, absortos en las nuevas formas de convivencia social, se alejan de la lectura, los padres absortos en su devenir cotidiano se alejan de los niños, los profesores que no han querido modernizar sus formas de enseñanza hacen de la lectura una obligación que incluso en muchas ocasiones, es causa de castigos. Cada vez hay menos tiempo para compartir Por lo mismo menciona la obligación que tienen los docentes con relación a lo importante que es transmitir el placer de la lectura.

En cuanto a lo que ocurre en la familia, se ha perdido, por ejemplo, de manera considerable el hábito de leer antes de dormir, pues se ha remplazado por el uso de los medios electrónicos. Tener un libro antes de conciliar el sueño resulta un descanso placentero que ya muy pocos conocen.

Sin bien es cierto que en la escuela lograr transmitir la importancia que tiene la lectura, resulta fundamental, en la familia debe ser una labor aparejada. "Quien está dispuesto a dedicar un rato de tiempo diario y de interés verdadero para que

⁴³ JACOB, Esther *Op. cit.* p. 68

sus chicos lean, ha de iniciar el momento de la lectura en casa o en la escuela, sin perder tiempo. Los chicos aprenden muchas cosas por imitación. Los padres no siempre se dan cuenta del importante papel de modelo que tienen para el desarrollo de sus hijos”.⁴⁴ Raquel Cruz Coronel, bibliotecaria e integrante de un grupo de lectura en voz alta comentó en una presentación que el principio de la formación de hábitos está en el seno familiar y, esto de leer, no es la excepción. Por tanto Influye el hecho de que “los padres no se pongan a leer o no le sugieran a los niños vamos a dedicarnos media hora o 15 minutos a leer un texto, vamos a analizarlo, vamos a platicarlo, vamos a interactuar”. Al respecto considero que esto de la lectura debe ser una especie de producto por contagio y al mismo tiempo pretexto para el intercambio. Señala Raquel Cruz: “Que se comente qué experiencias te ha dejado tal o cual texto. Llevar a sus hijos a las lecturas de cuentos que se realizan en algunas instituciones como las librerías, las casas de cultura o bibliotecas. Mientras a los niños no se les habitúe a la lectura desde la infancia, cuando sean adultos sentirán cualquier actividad relacionada con la lectura como aburrida y sin sentido”.

Al respecto menciona Jacqueline Balcells en la publicación electrónica *Cuatrogatos*⁴⁵, revista de literatura Infantil que: “Se acabaron también los sueños infantiles poblados de bosques oscuros con lobos, de hadas color miel que vuelan entre las nubes, de hechiceras hirviendo brebajes con arañas y sapos, de príncipes montados en caballos que corren más veloces que el viento y de magos

⁴⁴ *Ibidem* p. 69

⁴⁴ BALCELLSEN, Jacqueline. “Los cuatro tesoros”_ En: *Cuatrogatos*. revista electrónica de literatura infantil. Número 2, p. 4. Abril-junio, 2000. www.cuatrogatos.org/2tesoros.html

que se transforman a voluntad. Se acabaron las historias contadas porque sí, para entretener, para ayudar a quedarse dormido y soñar; esas historias que se repetían una y otra vez y cuyo héroe o heroína vivía cada noche una nueva aventura.”

En el mismo artículo Balcelsen refiere que hasta hace unos años no había casa que no tuviera una biblioteca ya fuera grande o pequeña, la cual estaba rodeada de misterio pues siempre contaban con libros que eran prohibidos para los niños y jóvenes, quienes llenos de curiosidad no dejaban de leerlos, aunque fuera a escondidas.

Hoy en día esto ha sufrido una transformación, pues la mayoría de los niños únicamente tienen en su cuarto una TV y los libros de texto de la escuela, o cuando existen los medios, una computadora con o sin Internet. “El televisor, las consolas, el ordenador, los game-boys, los sofisticados juegos electrónicos, etc., etc., son los elementos que están ya dirigiendo las mentes infantiles y modulándolas de acuerdo con unos principios muy bien establecidos a fin de conseguir ‘hombres audiovisuales’, y por tanto, más fácilmente conducibles y manejables, en definitiva, más esclavos de las leyes del marketing”.⁴⁶

Hemos pretendido señalar por qué el camino que va del placer de escuchar al acto de leer resulta sinuoso. En este sentido quiero agregar que incluso resulta recurrente que los padres entiendan a la lectura como un castigo y ante faltas de sus hijos sea aplicado como tal. La lectura como castigo, es decir, como un acto negativo que causa pesar y que surge por haber incurrido en otro acto negativo,

⁴⁶ TRIGO, José Manuel. *Op. cit.* p. 126

por ejemplo: no respetar las reglas, no realizar las tareas escolares, etc. Simplemente se convierte a objetos como la televisión en artículo anhelado y al libro en objeto odiado.

En lo que respecta a la lectura dentro de la escuela José Manuel Trigo refiere que “En las clases se suele imponer una monotonía, a veces tediosa, por el miedo a desviarse de las programaciones y de los horarios prefijados y por ello también la metodología en el orden de las actividades diarias, dentro de cada asignatura, permanece inalterable desde el primer día. Ello trae como consecuencia, a corto plazo, cansancio, rutina y una homogeneidad que lleva al aburrimiento y a la falta de motivación”.⁴⁷ Así, tenemos que, por un lado, la falta de atención en la familia con respecto a la lectura y, por otro, la obligación de la lectura en la escuela no permiten que ésta se integre significativamente, sino como un acto condicional, a la cotidianidad de los individuos. Forzar a los estudiantes una y otra vez en sus primeras etapas lectoras lo hará rechazar la lectura a lo largo de su desarrollo escolar por la asociación con el castigo, el enojo, el regaño, etc. Simplemente no debe limitarse la manera en que un niño, en sus primeros años de desarrollo escolar, lea un libro.

Como menciona Jacqueline Balcells en su artículo ya citado, se espera: “Que la lectura sea gratuita, un regalo. Que no pretenda una respuesta determinada. Porque la curiosidad por leer no se fuerza, sino que se despierta”.⁴⁸

Termino este apartado citando a Felipe Garrido a quien vale la pena escuchar, sobre todo si se trabaja como maestro o se pretende ser maestro, más

⁴⁷ TRIGO, José Manuel. *Op. cit.* 134

⁴⁸ BECELL, Jacqueline *Op. cit.* p.4

aún de los primeros años de educación: “Todas las habilidades que necesita un lector para leer, es decir, para comprender el texto, se forman y ejercitan solamente a través de la propia lectura; claro, siempre que sea una lectura auténtica, una lectura de de veras, que no sea una mera repetición de palabras... ¿Dónde aprendemos a leer? —si entendemos por leer esto que estamos diciendo— ¿Dónde se aprende a leer así? Creo que hay una sola respuesta: se aprende a leer así sólo cuando se aprende a leer por gusto, cuando se descubre el gusto de leer, cuando se descubre que vale la pena dedicar una parte de nuestra vida a la lectura. Solamente cuando alguien nos ha acompañado —ojalá haya sido en nuestra primera infancia contándonos, cantándonos, leyéndonos— muchas veces, sin teorías en la cabeza, pues para formar lectores no sirven las teorías, para formar lectores se tiene que leer con ellos, movidos por el puro amor, por el puro deseo de compartir con alguien..., por el placer de detenerse en las palabras, de repetir las, de verlas brillar... Creo que solamente así alguien puede poner a otra persona en el camino de ser lector”.⁴⁹

Las lecturas de investigación, por ejemplo, pueden quedar para después, cuando el proceso mismo de leer y lo que esto conlleva ha quedado claro. Simplemente la lectura debe ser una elección y no una obligación.

2.2.1 Primeros encuentros con la literatura.

Desde que somos pequeños empiezan nuestros primeros encuentros con la literatura informal, es decir, por ejemplo, al momento de que nos cuentan un

⁴⁹ Memorias del Primer Congreso Anual de Bibliotecas Públicas. DGB-CONACULTA, 2000, p. 70

cuento únicamente con el fin de entretenernos ya empiezan los primeros acercamientos. En casa muchas veces, como juego los niños toman un libro o una revista e intentan leerlo aun sin tener la mínima idea del significado de las letras.

Entonces se puede decir que de manera conciente o inconsciente los niños desde el principio de su vida comienzan a tener los primeros encuentros con la literatura. En donde “la inteligencia no resulta factor fundamental. En vez de eso las actitudes, la personalidad, la exposición al material de lectura y el escuchar lectura oral resultan factores fundamentales”⁵⁰ para la formación de lectores. Sin duda los primeros encuentros con la lectura resultan fundamentales para la formación de lectores, destaca “el hecho de estar expuestos a una gran variedad de libros de lectura oral, de parte de los adultos o de los hermanos mayores. Esto no sólo les proporciona modelos; también les demuestra que la lectura vale la pena”⁵¹.

Las primeras lecturas son fundamentales si en verdad se pretende conseguir lectores. “Formar lectores es algo distinto a enseñar a leer. Es ayudar al niño a ‘tener ganas’ y mantener ese interés por los libros y la lectura. Para poder hacerlo con gusto y alegría es necesario que el adulto que acompaña y estimula, tenga herramientas. Lograr esas herramientas supone contar con información (construir conocimientos, gustar de la lectura, tener posibilidades expresivas, estar dispuesto a jugar”.⁵²

⁵⁰ CONDEMARN, Mabe. *Lectura temprana*, Ed. Andrés Bello. Segunda edición, Chile, 1992. p. 13

⁵¹ *Idem*.

⁵² JACOB, Esther. *Op. cit.* p. 183

Sin duda se trata de una participación integral, en las primeras lecturas influye la familia, los maestros y la sociedad en general. La familia puede excusarse en las necesidades primarias: dar de comer, vestir. ¿Y los profesores? ¿En que la familia no participa? Si se comprende la importancia de este punto, por lo menos estos últimos tendrán que aceptar la responsabilidad.

2.2.2 Ambiente social y familiar.

Los ambientes social y familiar que viven los niños desde que son pequeños resultan muy significativos, pues tienen gran influencia tanto en las conductas como en la ideología de cada menor. Es decir si un niño en su casa, ya sea con su familia o con sus vecinos se sienta por un momento y comparte algunos minutos para escuchar una buena historia se le dará la oportunidad de darse cuenta de lo significativo que resulta tomar un libro en sus manos y leerlo en compañía de amigos o familiares.

Por lo contrario cuando no se tiene el hábito de leer ni de hacer comentarios acerca de un libro o historia es sumamente difícil que los niños tengan el deseo por leer o más aún que dejen de ver algún programa de televisión en aras de la lectura de un cuento. Ahora bien, en este sentido no sólo influye el deseo de compartir, de estar pendientes de las necesidades de desarrollo de los infantes, tiene que ver sin duda el nivel socioeconómico. El problema aquí es que los que menos tienen están más preocupados por la subsistencia diaria, con menos tiempo para pensar en qué puede ser o no benéfico para el desarrollo de sus hijos. Cabe agregar en este momento las consideraciones que hace al respecto José

Manuel Trigo: "...Se pueden establecer tres grandes grupos de niveles familiares, en función de su estrato social, económico y cultural... En el nivel familiar marginal poco cuenta la cultura... se debe atender, antes que nada, a poder satisfacer necesidades prioritarias humanas... En el estrato económico medio bajo,, los padres de este tipo de familias suelen ser los habituales clientes de las grandes Enciclopedia que adornan los muebles del salón junto a la televisión. Pueden ser los mismos que saturan a los niños de películas de video, de videojuegos y de toda clase de entretenimientos que van desplazando cada vez al libro de las manos y de la presencia del niño... la lectura es algo que concierne sólo a la escuela... no se compran libros si el maestro no lo manda... Una tercera clase de familias... profesionales cualificados que, con un nivel económico suficiente, medio o alto, valoran el estudio y la cultura, aprecian los libros, son ejemplo de inclinación a la lectura".⁵³

Según el punto de vista de Jean Marie Gillig los niños que tienen dificultades de lectura forman parte de medios sociales en desfase importante respecto a la cultura valorada por la escuela; es evidente que se aprende menos a leer y hay menos gusto por la lectura en las clases sociales bajas donde los habitantes están marginados en su cultura y "no identifican a la escuela como un reto importante del éxito social". Es por esto que los maestros y padres de familia tienen el gran reto de crear, suscitar y mantener el deseo y el gusto por la lectura utilizando relaciones lúdicas y afectivas entre el niño y el objeto-libro.⁵⁴

⁵³ TRIGO, José Manuel. *Op. cit.* p. 42

⁵⁴ GILLIG, Jean-Marie. *El cuento en pedagogía y en reeducación* Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2000 pp. 18-22

2.2.3 La escuela y el aprendizaje de la lectura.

En lo que se refiere propiamente al aprendizaje de la lectura en la escuela es necesario comentar que con el propósito de conseguir que un mayor número de mexicanos mejore sus capacidades lectoras, en el marco del Programa Nacional: “Hacia un país de Lectores”, entre septiembre de 2005 y agosto de 2006 se llevaron a cabo 299 mil 576 actividades de fomento a la lectura para niños y jóvenes y, en 2006, los acervos de las bibliotecas de aula estaban ya conformados por 85 títulos por aula; además, en el periodo 2005-2006 se entregaron 377.2 millones de libros de texto gratuitos, lo que representa un crecimiento de 5 por ciento respecto al ciclo 2004-2005.⁵⁵ Pero ante los hechos éstas son cifras sin valor real. Dotar de material y estipular programas no ha sido suficiente. De hecho sucede lo mismo que con las bibliotecas, los libros ahí están, pero hace falta a la par de materiales a los que se puede tener fácil acceso, desarrollar programas que hagan a niños y niñas interesarse, para que pronto por sí mismos tengan la necesidad de explorar los materiales que se han puesto a su alcance. “Es la propia aula donde se soluciona el problema del difícil acceso de muchos niños al libro idóneo, donde se aprende de manera sistemática y motivada la lectura recreativa, de ocio y de disfrute... El colegio, a través del maestro, es decir, desde el aula, puede y debe recabar la colaboración de las familias, dentro de las posibilidades de cada una”.⁵⁶ En este sentido encontramos que la escuela puede servir como mediadora, por una parte puede lograr la integración familia-

⁵⁵ www.conaculta.gob.mx/programa/fomento

⁵⁶ TRIGO, José Manuel. *Op. cit.* p. 143

escuela en cuanto al aprendizaje del niño, y por la otra, puede subsanar carencias de tipo económico-social, eliminando sobre todo la dificultad que tiene en ocasiones encontrarse con la lectura.

La escuela es sin duda el puente que permite el paso del acto de la lectura informal a la formal, del gusto natural por las historias a la lectura ejecutada por uno mismo. El punto medular es lograr este paso sin el *dolor que implica* una actividad forzada. Para esto se requieren estrategias adecuadas o un ofrecimiento sustancial que haga ver a los niños en los primeros años de escuela que vale la pena el esfuerzo, la dedicación y la intención de leer. Resulta fundamental hacerles notar que puede ser sumamente satisfactorio lo que se consigue después de largas horas de trabajo, dedicación y empeño. No sólo los alumnos han aprendido a leer. Deben entender que se han hecho de una poderosa herramienta. La misma escuela debe entenderlo y esto abarca a profesores, autoridades y tutores. Si no ha sido en la casa donde se ha logrado el acercamiento a la lectura, la formación de lectores tendrá que ser en la escuela. Como enfatiza Felipe Garrido, más allá de las lecturas que se realizan como estudiantes hay que destacar el papel de la literatura dentro del aula, pues “un buen lector es lector de cualquier materia y es, al mismo tiempo, siempre, lector de literatura. Porque lo que ahí se explora es la experiencia de la vida; porque allí el lenguaje alcanza su más alta y compleja expresión, y el lenguaje es nuestro más entrañable y constante medio para construir nuestra propia conciencia; para expresarnos y comunicarnos; para conocer y transformar el mundo... Siempre ha existido una corriente, más o menos subterránea, que se opone a la inercia de la

escuela y fluye a favor de la lectura..., para formar de manera integral, a personas capacitadas para seguir creciendo y aprendiendo por su cuenta..., convencida de que las auténticas oportunidades, la calidad de la educación y el desarrollo del país comienza con el dominio del lenguaje, y de que el dominio del lenguaje requiere del ejercicio de la literatura”.⁵⁷

Sin duda el lenguaje es uno de los aspectos de nuestro desarrollo que se ven favorecidos por la lectura, además de que les permite a los niños insertos en los primeros años de educación escolar, ampliar su vocabulario rápidamente. La lectura y más específicamente, la lectura de cuentos supone, con base en lo señalado al principio del capítulo, la asimilación simbólica de la cultura que nos arroja, de aquellas que son cercanas e incluso de las culturas que no tienen mayor relación con la que pertenece el individuo, pero que por lo mismo nutren un desarrollo más completo en cuanto al entendimiento del mundo.

Transmisión de sentimientos y pensamientos, interacción, cooperación y organización colectiva, lenguaje y cultura, comunicación. No hay aspecto de la vida que no pueda ser o refleje a la literatura y ésta nos permite experimentar sin la necesidad incluso de padecerlo cuando es el caso.

Para finalizar este apartado cabe recordar que lo importante es que la lectura sea significativa, es decir, que encuentre hilos conductores que vayan asociándose con los conocimientos previos del alumno y que, además permita, la incursión de nuevos conocimientos, hablamos en este sentido de una lectura que

⁵⁷ GARRIDO, Felipe, en su participación en el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Pública, Conferencia magistral, *Estudio versus lectura*, DGB-CONACULTA, 2000 pp. 45

se integra a la estructura cognoscitiva del estudiante, y este aspecto puede encontrar eco en el aula “el día en que nuestras escuelas reconozcan que la lectura es tan importante como el estudio y decidan formar lectores... Cuando todos estén formados como lectores, cuando leer signifique siempre esforzarse por construir la comprensión del texto y se haga de manera voluntaria y cotidiana, por el gusto de hacerlo, dejará de simularse la lectura. Estudio y lectura serán entonces, muchas veces, una misma actividad”.⁵⁸

2. 2. 4. Desarrollo de habilidades a través de la lectura: Imaginación y creatividad.

No debemos leer sino para ejercitarnos en pensar
EDWARD GIBBON

Aspectos fundamentales para el desarrollo cognoscitivo de los niños en los primeros años de edad escolar, la imaginación y la creatividad permitirán sin lugar a dudas la resolución de problemas y el análisis de situaciones. A lo largo de nuestra vida la capacidad que tengamos para enfrentarnos a estos dos últimos aspectos será fundamental para lograr la construcción de nuestro desarrollo. Y claro que la lectura es el eje fundamental que servirá de práctica para que no carezcamos de ninguno de los tres.

Relacionándola con la lectura, la imaginación, se da en el momento que los distintos autores nos llegan a describir de una manera clara y precisa los diversos acontecimientos o acciones, provocando incluso la ilustración mental de los

⁵⁸ GARRIDO, Felipe, *Op. cit.* pp.45-46

mismos. La imaginación está definida como la facultad del alma que representa las imágenes de las cosas reales o ideales. La facilidad para formar ideas, proyectos nuevos, etc. (Diccionario de la lengua española. Madrid: Real Academia Española, 1992. Vol.2, p.1142). Vigosky, citado por Enrique García González, señala al respecto que “la actividad creadora de la imaginación se encuentra en relación directa con la variedad y riqueza de la experiencia acumulada por el hombre; porque esta experiencia es el material con que la fantasía erige sus edificios”. Y complementa el mismo García: “Cuanto más grande sea la experiencia humana, más variada y rica será la capacidad de su imaginación creadora”.⁵⁹ Una persona creativa siempre encontrará solución a las vicisitudes que se le presenten a lo largo, no sólo de su vida académica, lo que redundaría en un alumno más capaz, sino en la vida misma. La persona creativa siempre encuentra un camino a seguir, e incluso en el mismo camino puede hallar distintas salidas.

Podemos hacer hincapié en la idea proyectos: si la lectura motiva la imaginación de los niños, y ésta nos permite el planteamiento de proyectos, y sabiendo que la vida misma se basa en estos, tendremos siempre la habilidad para conformar nuestro devenir como individuos.

En cuanto a la creatividad podemos señalar que “consiste en la acción del hombre para elaborar algo nuevo, y que con ayuda de la imaginación lo llega a plasmar en la escritura por ejemplo, aunque puede hacerlo en otras Bellas Artes. Es pues la facultad de crear de producir algo de la nada. Establecer, fundar,

⁵⁹ GARCÍA, Enrique. *Vigotsky. La construcción de la psique*. Ed. Trillas, México, 2001. p. 63

introducir por vez primera una cosa, hacerla nacer o darle vida, en sentido figurado. (Diccionario de la lengua española. Madrid: Real Academia Española, 1992. Vol.1, pp. 592 y 593). De manera más específica Vigotski refiere *actividad creadora* y la define como: “toda realización humana creadora de algo nuevo, ya se trate de reflejos de algún objeto del mundo exterior, ya de determinadas construcciones del cerebro o del sentimiento que viven y se manifiestan sólo en el propio ser humano... La imaginación, como base de toda actividad creadora, se manifiesta por igual en todos los aspectos de la vida cultural, posibilitando la creación artística, científica y técnica”.⁶⁰

Ya hemos señalado que la imaginación y la creatividad son habilidades que pueden desarrollarse a través de la lectura, más específico aún, de la lectura significativa, de la cual hemos enfatizado que ante todo permite la concatenación, por medio de la experiencia, de nuestros conocimientos para ser aplicados en diversos aspectos de nuestro devenir. La lectura, al fin de cuentas, es, utilizando un término de Enrique García: *experiencia ajena*, una forma de interactuar. Señala García que: “es precisamente cuando los productos de la fantasía se confrontan de nuevo con la realidad, que surge la creación. La fantasía cumple así una función muy importante, la de permitirnos reproducir en nosotros la experiencia que otras personas han vivido (completaría: y escrito). De este modo, cuando leemos el periódico (claro está, también libros, revistas, etc.) y nos enteramos de

⁶⁰ GARCÍA, Enrique. *Op. cit.* pp. 57 y 60

muchos acontecimientos que no pudimos presenciar personalmente, estamos valiéndonos de la imaginación”.⁶¹

La lectura significativa permite el desarrollo de la imaginación y la creatividad, estas habilidades sin duda permitirán la construcción de conocimientos significativos. “En la actividad creadora, se lleva a cabo un reordenamiento, un reajuste y la creación de una nueva combinación de estos elementos en función de la necesidad de alcanzar algún fin, ya sea artístico, científico o tecnológico. Lo que motiva la creación es la necesidad de construir algo ‘nuevo’, la conciencia de que lo ya conocido no nos sirve para nada si lo repetimos sin más..., la obra creadora... constituye un proceso histórico consecutivo, donde cada nueva forma se apoya en las precedentes”.⁶²

⁶¹ GARCÍA, Enrique *op. cit.* p. 63

⁶² *Ibidem.*, pp. 65-66

CAPÍTULO 3 DEL GUSTO POR LOS CUENTOS AL PLACER DE LEER. PROPUESTAS PARA FORMAR FUTUROS LECTORES.

La base sin duda de esta pretensión se sitúa en las primeras etapas de desarrollo escolar; entre más nos tardemos en integrar a los alumnos a esta dinámica, más padeceremos al querer implementarla. Es por eso que el planteamiento inicial se centra en alumnos de los primeros años de primaria, sobre todo primero y segundo grado. Presentaré, a continuación algunas propuestas, que no obstante no resultan del todo innovadoras, sí pretenden la adecuación de éstas a la realidad del aula, para desarrollar las habilidades lectoras que como ya vimos, pueden permitir que los profesores logren formar alumnos más completos en cuanto a competencias y habilidades se refiere. En todo caso, la propuesta es retomar estrategias que han resultado funcionales para el tema que nos ocupa. En este sentido, citado por Mabel Condemarín, Loban, W sostiene que “la competencia en el lenguaje hablado parece ser la base necesaria para la competencia en la lectura y la escritura”. Y Acota: el mismo Condemarin: “Todas las experiencias que contribuyan a la estimulación del habla van a contribuir al desarrollo del lenguaje oral”.⁶³

Algunos de los aspectos que señala Condemarin tienen que ver con el desarrollo de competencias en cuanto al lenguaje se refiere y la importancia que tienen con respecto a la comunicación, que como hemos señalado, resulta principio básico de la integración social. Señala entonces a la conversación como “forma más elemental de exploración del lenguaje”, a las discusiones como “una

⁶³ CONDEMARIN, Mabel *Lectura temprana (Jardín infantil y primer grado)*, Ed. Andrés Bello, Chile, 1989, p. 61

actividad comunicativa”⁶⁴ y; el puro hecho de propiciar que los alumnos hablen, discutan y planteen sus propias ideas, ya implica el desarrollo de sus competencias comunicativas.

3.1 Talleres de lectura de cuentos en voz alta para profesores.

Para quien sólo ha tenido la experiencia de desplazarse por las letras, sin poder ir más allá de las mismas, esto es, tratando de interesarse en lo que el texto dice sin poder acceder a lo que el texto le dice, la experiencia de compartir una lectura en voz alta puede ser absolutamente indispensable”.
GERARDO DANIEL CIRIANNI

Aunque la presente tesina hace referencia directa a estudiantes inscritos en los primeros años de educación, no se pueden lograr los objetivos señalados al principio de la misma, si no se toma en cuenta a los actores principales en cuanto a la educación misma se refiere: los profesores. El placer de leer debe ser en primera instancia parte de la formación de los docentes, es por eso que hago énfasis en una necesidad muchas veces señalada, pero que de una u otra manera se ha desdeñado: la preparación y/o capacitación de los profesores, en lo que se refiere a la promoción de la lectura; los profesores como promotores de la lectura. Nadie puede enseñar de manera integral algo de lo que no participa. Es por eso que el primer planteamiento tiene que ver con implementar talleres de lectura para profesores. Un maestro que no sabe leer, al que no le gusta leer, no tiene esperanzas de formar lectores. No sabría, por ejemplo, recomendar lecturas, transmitir las emociones de las lecturas literarias, de los cuentos. Enseñar el proceso de leer, no es ni de cerca enseñar a leer.

⁶⁴ *Ibidem.* p. 97

Los docentes deben estar concientes de los beneficios que señala Esther Jacob, que conlleva la lectura en voz alta y que al final de cuentas tienen que ver con el desarrollo de competencias lingüísticas y por ende comunicativas: “Disfrutar la belleza, la sonoridad, el ritmo de las palabras; prestar atención; recordar una secuencia de ideas; ampliar las experiencias por él conocidas; adquirir información; enriquecer su vocabulario; gozar con la acción dramática; identificarse con personajes y hechos; recibir y apropiarse de mensajes, de valores; formular preguntas y; hacer comentarios y expresarse”.⁶⁵

De esta manera, se plantea el taller de acuerdo a los siguientes puntos:

Objetivo general:

Formar profesores capaces de transmitir a sus alumnos el placer por la lectura a través del desarrollo de sus habilidades lectoras (lectura en voz alta, interpretación, gesticulación, actuación, etc.).

Objetivos específicos:

1. Que los profesores comprendan la importancia que tiene leer a sus alumnos de una manera atractiva.
2. Qué los profesores sean capaces de incorporar a su lectura elementos como: modulación de la voz, dicción, manejo de respiración, velocidad adecuada, interpretación, actuación y entonación.

⁶⁵ JACOB, Esther, *Op. cit.* p. 56

3. Qué el profesor comprenda la importancia que tiene saber elegir lecturas a partir del estado de ánimo que se vive en el grupo.

Estructura del taller

El taller estará constituido por cinco sesiones, cada una con una duración de dos horas. Se debe tener cuidado de no saturar los grupos para lograr una atención más personalizada, por lo que se propone que estos no excedan de 15 profesores.

REQUISITOS

Por parte del coordinador.

Experiencia en la lectura en voz alta y el manejo de grupos.

Trayectoria en la interpretación de textos literarios.

Por parte de los profesores.

Impartir clases a primeros años de educación básica.

Disposición para aprender.

PRIMERA SESIÓN

Presentación (panorama general del taller y objetivos). **Tiempo: 20 minutos**

ACTIVIDAD 1

Detectar errores de lectura

DESCRIPCIÓN

El coordinador proporcionará textos literarios de diversos géneros que los alumnos interpretarán. Posteriormente, partiendo del autoanálisis, se detectarán las carencias de la lectura en voz alta. **Tiempo: 40 minutos**

ACTIVIDAD 2

Los mismos textos serán leídos por el coordinador y en lluvia de ideas se comentarán las diferencias y similitudes entre la forma de leer de los profesores y del coordinador. **Tiempo 40 minutos**

ACTIVIDAD 3

Se les proporcionará a los profesores un poema y un cuento para que practiquen en su hogar, con el único requisito de que sea frente a un espejo tratando de mirar hacia el frente el mayor tiempo que les sea posible. **Tiempo:**

5 minutos

Planteamiento de dudas y comentarios finales. **Tiempo: 15 minutos.**

SEGUNDA SESIÓN

DESCRIPCIÓN

El coordinador hablará un poco sobre la importancia de reconocernos realizando una actividad que regularmente no podemos visualizar tratando de propiciar que los profesores hablen a cerca de su propia experiencia de leer frente al espejo. **20 minutos**

ACTIVIDAD 1

Los profesores realizarán la lectura de alguno de los dos textos que se les proporcionó. **40 minutos**

ACTIVIDAD 2

El coordinador explicará la importancia de atender los rasgos que integran la lectura en voz alta como: velocidad, modulación, volumen, entonación y dicción. Se realizarán ejercicios para desarrollarlos como: respiración correcta (inhalar y exhalar), pronunciación de las vocales (suaves y fuertes) en diversos niveles de volumen, trabajo de gesticulación, inflexión de sentimientos (con el mismo texto interpretar felicidad, tristeza, amargura, angustia, etc.) En grupo se discutirá sobre cada uno de los aspectos citados. **20 minutos.**

ACTIVIDAD 3

Se le proporcionará a cada integrante un cuento con la oportunidad de leerlo durante diez minutos antes de presentarlo frente al grupo tratando de tomar en cuenta los aspectos analizados en la **Actividad 2**. Se comentarán las diferencias que encontraron en cada una de las ocasiones que les correspondió leer, con respecto a esta última. **40 minutos.**

TERCERA SESIÓN

DESCRIPCIÓN

El coordinador hará énfasis en la importancia de la lectura compartida y las oportunidades de actuación que da la misma. Así como de la importancia del lenguaje corporal. **20 minutos**

ACTIVIDAD 1

Se formarán equipos de 3 integrantes y a cada equipo se le proporcionará un cuento dialogado por igual número de personajes. Se les permitirá a los profesores repasar el texto durante veinte minutos para después interpretarlo por equipos frente al grupo. **50 minutos**

ACTIVIDAD 2

Cada profesor, intentando incorporar los aspectos que se han señalado en las sesiones anteriores; deberá presentar la lectura del mismo texto que por equipos, procurando interpretar a cada uno de los personajes. **40 minutos**

ACTIVIDAD 3

Comentarios finales. **10 minutos.**

CUARTA SESIÓN

DESCRIPCIÓN

El coordinador hablará sobre la importancia de saber elegir textos a partir de: temas, personajes, sentimientos y extensión, dependiendo del estado emocional que presente su grupo y sobre la importancia que tiene para un promotor de lectura formar una carpeta literaria, con los textos que le parezcan más representativos a lo largo de su vida lectora... **20 minutos**

ACTIVIDAD 1

Repaso de los ejercicios de respiración correcta (inhalar y exhalar), pronunciación de las vocales (suaves y fuertes) en diversos niveles de volumen, trabajo de gesticulación, inflexión de sentimientos (con el mismo texto interpretar felicidad, tristeza, amargura, angustia, etc.) **30 minutos**

ACTIVIDAD 2

Se les proporcionará a los profesores diez textos literarios (cuentos y poemas) y de acuerdo a escenarios planteados por el coordinador (grupos apáticos, problemas entre los integrantes del grupo, un grupo desordenado, muy numeroso, un grupo de pocos integrantes, en un auditorio, etc.). Deberán elegir el texto más adecuado. **50 minutos**

ACTIVIDAD 3

Se les solicitará un texto literario que sea de su agrado para la siguiente sesión. Comentarios finales. **20 minutos**

QUINTA SESIÓN

DESCRIPCIÓN

El coordinador hará un resumen de lo practicado durante el taller. Hará énfasis en los aspectos que se deben integrar a la lectura en voz alta para que ésta resulte significativa. **20 minutos.**

ACTIVIDAD 1

El coordinador preguntará qué han experimentado los profesores al leer, incorporando aspectos como: gesticulación, actuación, interpretación y caracterización de los personajes de una historia. **20 minutos**

ACTIVIDAD 2

A cada profesor se le pedirá que lea de manera libre los textos solicitados en la sesión anterior, intentando fusionar lo aprendido durante el taller. Se hará hincapié de la importancia que tiene asumirse como parte del texto. **40 minutos.**

ACTIVIDAD 3

Comentarios finales sobre el taller y expectativas. **30 minutos**

ACTIVIDAD 4

Despedida. **10 minutos**

3.2 La actuación de la lectura de textos en voz alta. El arte de hacerle al cuento.

Saber leer es saber andar
JOSÉ MARTÍ

Es importante poner énfasis una vez más en que antes de enseñarles a los alumnos a leer y antes de que aprendan el significado de las letras, los profesores deben fomentar el gusto realmente por la lectura, y una manera de hacerlo es precisamente con la actuación de la lectura de cuentos en voz alta. A lo largo de este trabajo se han enumerado los enormes beneficios de desarrollo que promueven los cuentos. En este sentido, podemos considerar el planteamiento que realizan Marcela Pereira y María Di Scala en su artículo titulado *Lectura de cuentos en voz alta por parte del docente. Su incidencia en el despliegue de la capacidad narrativa de niños pequeños*. “Destacamos la enorme potencia que tiene el acto que ejerce un adulto cuando lee en voz alta, sobre todo antes de que los que están allí, escuchando, sepan leer de corrido para otros y para sí

mismos... la escucha (como) la primera experiencia privilegiada e imprescindible de lectura”.⁶⁶

Estas autoras menciona que algunas técnicas para atraer o provocar el gusto por la lectura pueden ser el hecho de fomentarla a través de cuentos leídos en voz alta, además de actuados, pues se trasmite a la gente un poco de curiosidad con respecto a los textos que se están leyendo en ese momento y les motiva saber qué tipo de autores se leen.

Gesticulaciones, movimientos, los tonos de voz, los sentimientos, el dominio de la lectura en sí, todo esto puede atraer la atención de un público que además está deseoso de conocer.

¿Por qué tanto énfasis en la lectura en voz alta? A los niños les atrae escuchar, observar la actuación de la lectura; a los niños les gustan los gestos, los ademanes, la imitación de voces. Y la lectura en voz alta permite el desarrollo de competencias literarias y éstas “suponen el desarrollo de las competencias lingüísticas y culturales”⁶⁷, que como hemos señalados permiten ante todo la comunicación y estar inmersos en el devenir social.

La lectura de cuentos en voz alta fortifica o en todo caso asienta o promueve en los alumnos que nos ocupan su desarrollo intelectual y social; y esto se debe a que les permite tener mayores herramientas para la expresión verbal y corporal, mayor capacidad de estructuración de ideas. Los motiva a escuchar y les confiere mayor seguridad al hablar en público.

⁶⁶ Autores varios. *Niños, cuentos y palabras. Experiencias de lectura y escritura en la educación infantil*. Ed. Novedades educativas, Argentina, 2003, p. 58

⁶⁷ *Ibidem.*, p. 28

Carola Hemida y Mila Cañón en su artículo *Inundar de palabras*, enlista algunos de los beneficios de la lectura y específicamente de la lectura en voz alta, sugiriendo ante todo la responsabilidad de los mentores: “Acumular, comprender, resemantizar, interpretar, valorar, construir sentidos, son todas las actividades que cada niño pone en movimiento cada vez que se lee, cada vez que se escuchan textos literarios”; y acotan: “Si bien es cierto que el ‘mercado familiar’ hace o no hace sus aportes fundamentales en relación con la lectura... es en el nivel inicial donde los chicos tendrán, quizás, sus primera lecturas -¿las únicas?-. Es indispensable que el docente reconozca el valor del texto literario”.⁶⁸ Ante tales referencias puedo asegurar que las virtudes que tiene la lectura de cuentos logran hacer eco en la formación integral de los alumnos, no sólo en el sentido de la literatura misma, también en la transmisión de las herramientas cognoscitivas que se han señalado.

Es necesaria la implementación de la lectura de cuentos en voz alta en el salón de clases de una manera más sistematizada, no como una actividad más que se debe cumplir, sino como parte integral del programa, del currículo, evitando a toda costa la idea de la lectura como obligación o simple relleno. Aunque la lectura no resulta de un proceso natural, es necesario llevarla a este terreno para posteriormente utilizarla como una herramienta no únicamente en la asignatura Español, sino en cada una de las materias que integran la currícula. Las habilidades lectoras se pueden desarrollar en diferentes asignaturas y de diversas maneras, por ejemplo, ya que se tiene designado el texto y los alumnos

⁶⁸ *Ibidem* p. 29

que lo van a leer, se les puede pedir que representen cada uno de los personajes que se encuentran en la lectura (sin importar si se trata de historia de México, descubrimientos científicos, áreas geográficas, etc.) de tal manera que no sólo sea una lectura en voz alta, sino que resulte significativa.

Pero para que la lectura de cuentos en voz alta realmente adquiera significado para los alumnos debe conocerse el objetivo de la misma, pues como menciona Silvia Luz de Luca en la revista *Iberoamericana de Educación*: “Es necesario que el niño sepa qué hacer, que conozca los objetivos que se pretende que logre con su actuación, que sienta que es capaz de hacerlo, que piense que puede hacerlo, que tiene los recursos necesarios y la posibilidad de pedir y recibir la ayuda precisa y que encuentre interesante lo que se le propone que haga... Sólo cuando comprende el propósito de lo que va a hacer, cuando lo encuentra interesante, cuando desencadena una motivación intrínseca y cuando se siente con los recursos necesarios para realizar una tarea, le encuentra sentido y, entonces le puede atribuir significado”.⁶⁹

Aun con el mayor esfuerzos de los profesores al llevar a las aulas lecturas en voz alta de calidad, no se debe esperar que cada lectura sea igualmente significativa para cada uno de los alumnos, incluso, puede ocurrir que a ciertos alumnos no les agraden. En este sentido, considero que parte del arte de las lecturas en voz alta tiene que ver con no forzar a los menores a tener una reacción

⁶⁹ Lectura en voz alta Área: Lengua y literatura No. 10. Enero, 2003

predeterminada, muy al contrario, considero que se debe ser flexible en cuanto a las reacciones que los estudiantes presenten. Una reprimenda relacionada con actitudes frente a la lectura, será una reprimenda provocada por la lectura misma; y siempre habrá oportunidad de encontrar la lectura adecuada que sea representativa para los menores.

3.3 La incursión de grupos profesionales de lectura de cuentos en voz alta en las aulas.

*La voz de quien lee ayuda también a tender un puente
entre la oralidad, siempre presente, siempre situada
y la escritura, siempre más distante, siempre reflejo
de un tipo de pensamiento más modelado al
que hay que saber ingresar*
GERARDO DANIEL CIRIANNI

Si bien es cierto que no hay mucho por descubrir en cuanto a las actividades que se pueden llevar a cabo como parte de la promoción de la lectura, se pueden retomar ideas adecuándolas al entorno de los estudiantes: su espacio comunitario, educativo, familiar, etc. Una de estas ideas es la incursión de grupos profesionales de lectura en voz alta. De hecho, instituciones como CONACULTA y la misma Secretaría de Educación Pública tienen en sus estructuras departamentos de promoción de lectura y propiamente promotores culturales, pero estos no han tenido repercusión en los espacios que se requieren, es decir, en las aulas, no se ha dado un trabajo sistematizado y constante de escuela en escuela y la capacitación de los profesores. De hecho, algunos programas que parecían haber logrado ciertos frutos, se fueron desechando por la falta de continuidad entre

administraciones, tal es el caso de las ideas que plantea Esther Jacob: “Tuve oportunidad de diseñar el Programa de Capacitación y coordinar el Taller para Formación de Maestro Promotores de Cultura, en el área de literatura infantil (SEP, México, 1983/1986), se logró la capacitación de más de 3,000 maestros... El objetivo principal del taller era aflojar vergüenzas, timideces, y promover la creatividad, la imaginación y la acción, disfrutando del juego (cosa que no todos los adultos se permiten)”.⁷⁰ Esta idea tiene relación directa con lo que se planteo en el Taller para Profesores en el primer apartado de este capítulo. No precisamente se está innovando, pero sí se replantea que se quiere que en este país la lectura realmente sea un medio de desarrollo intelectual y cultural, será necesario “montar un diseño de capacitación itinerante, masivo, y en corto tiempo”⁷¹. Operación literaria hormiga.

Si bien es cierto que lograr el hábito de la lectura depende en su mayoría del ambiente familiar y de las estrategias que realicen los maestros en el aula, me parece que podrían favorecer de manera sumamente satisfactoria la incursión de grupos profesionales de lectura de cuentos en voz alta en las escuelas y en el salón de clases, pues ésta permite realizar una diferencia entre las palabras, el tema, las ideas y el significado real del texto. En este sentido, Martha Sastrías menciona que: “la lectura en voz alta es una aventura en donde hay que dar vida a todas las palabras impresas, pues cuando se lee a otros en voz alta, se reproduce la voz del autor con la intención, sentimientos y emociones del lector. Los oyentes la transformarán para hacer de ella una lectura particular. Leer en voz

⁷⁰ JACOB, Esther, *Op. cit.* p. 183-184

⁷¹ *Idem.*

alta es un arte, por lo que, para transmitir la fascinación y el sentimiento de las palabras del autor, se requieren ciertas pautas. Habrá que conocer las habilidades, los gustos e intereses de los pequeños a los que se les vaya a leer”.⁷²

Vale la pena preguntarse, de qué manera enseñarles a los niños a leer si en primera instancia no se les ha mostrado cómo se hace.

Hay que recordar que la voz del lector permite establecer una estrecha relación entre la oralidad que está siempre presente y la escritura que ha estado más distante, además de la comunicación directa.

Formar colectivos itinerantes de lectura en voz alta, que puedan transmitir, en las primeras etapas de desarrollo escolar, primero que nada la recreación de: espacios, tiempo, formas, personajes; que puedan transmitir el sentido de la lectura a través de los sentimientos que sin duda nos identifican como humanos, que puedan situar a los oyentes dentro de las mismas líneas de texto, dará por resultado, si no de forma inmediata, sí a medida que el lector se adentra en las lecturas, un valor significativo al conocimiento, una aplicación constante dentro y fuera de las aulas de aquello que logra trascender en el estudiante, más allá de la memorización y de la repetición automática de lo que supuestamente se les enseña. Sin duda y aunque parezca reiterativo, resulta fomentar competencias lingüísticas y para la vida.

⁷² SASTRÍAS, Martha, (compiladora). *Caminos a la lectura*. Ed. Pax, México. 2001. pp. 75-79

CONCLUSIONES

La lectura puede y debe fomentarse desde los primeros años de los niños y continuar desarrollándola a lo largo de la educación básica.

Una herramienta muy útil para lograrlo es el cuento, pues por su brevedad facilita el trabajo didáctico y posibilita el trabajar distintas temáticas y objetivos.

Consideramos importante que antes de que el niño enfrente el texto escrito primero lo perciba a través de una lectura hecha con ritmo, entonación y voz adecuados, que favorezcan la comprensión del significado de éste. La lectura debe ser entusiasta, motivadora, clara... para captar el interés de quienes escuchan e invitarlos a la lectura. Esto es, primero se debe desarrollar el placer que infiere la lectura, antes que pensar en fines prácticos o utilitarios para ésta, como memorizar o aprender reglas gramaticales, geografía...

La lectura es el resultado de una suma de competencias, entre las que se encuentran el manejo de conceptos, habilidades, actitudes, como: la concentración, el desarrollo de la imaginación, la creación y estructuración de ideas o textos, literarios o no literarios, saber encontrar respuestas, generar cuestionamientos, analizar lo que se escucha o lee...

A través del análisis detallado de las bondades de los cuentos, pudimos vislumbrar cómo la lectura de estos puede contribuir al proceso de formación integral de los individuos, sobre todo en sus primeras etapas de su desarrollo.

Al intentar un acercamiento a aquellas causas que propician que, en general, los estudiantes pierdan interés por las historias, llegamos a la conclusión

del papel fundamental que tienen el docente y la familia, tanto para motivar a leer, como para contagiar el gusto por la lectura. También son importantes porque ellos determinan los libros que leerán los niños y no siempre eligen los más adecuados o que pueden interesarles.

En cuanto al maestro hay que agregar el empleo de estrategias que favorezcan la apreciación de la lectura, el placer estético, porque éste posibilitará derivar otras acciones de la actividad con los cuentos.

Otro problema es que, en muchas ocasiones la lectura es “un castigo” para quien se comporta mal o solamente sirve para entretener a los niños cuando no tienen maestro, con lo que se propicia el rechazo de ésta.

Un obstáculo más es que, en muchos casos, no se considera que la inversión en libros sea buena, por ello se compran muy pocos, tanto en la familia como en la escuelas, aunque en ellas se está tratando de modificar esto con el Programa Nacional de Lectura.

Por otra parte, fundamental según los objetivos del presente trabajo, debo señalar que se logró dilucidar algunos de los factores que influyen en la formación de lectores en las primeras etapas del desarrollo escolar. Una vez conseguido este objetivo, resulta más sencillo ser partícipes como profesores, como padres de familia o simplemente como individuos, de la formación de lectores. Sin duda, en este sentido, comprender la importancia de la lectura en voz alta, a través de testimonios directos, puede sin duda repercutir en la forma en que se han venido utilizando las lecturas dentro del aula (leer más rápido, más fuerte, leer por la obligación de leer).

En suma se puntualizaron algunos temas relacionados con el cuento y la participación de la literatura en el salón de clases, asimismo se logró determinar por qué los niños pierden rápidamente el deseo de leer. Y por último, se establecieron en forma de propuesta, las estrategias didácticas que desarrollen el gusto por la lectura en niños de 6 y 7 años de edad, durante el primero y segundo año de primaria.

Puntualicemos que el acto de leer puede ser fomentado si se crea una relación directa entre el individuo y la lectura. Si primero se le enseña a los niños su trascendencia a través de la lectura misma de quien pueda ejecutarla correctamente, para después, entonces sí trabajar, con los alumnos, técnicas de lectura. Sin duda, así, el alumno comprenderá qué es lo que se le está requiriendo, se evitará la abstracción del concepto *lectura correcta* y se llegará a una *lectura significativa*.

El principio básico de la formación de lectores está en los maestros: si leen, si saben qué leer, si leen, saben qué es realmente leer y pueden analizar textos y encontrar su sentido, podrán dar a conocer textos atractivos e interesantes a sus alumnos, podrán leerles y motivarlos para leer. En este sentido se ha hecho énfasis en que se requiere una reenseñanza de lo que en sí es la lectura.

Como corolario: el cuento es un recurso didáctico para la formación de lectores en los primeros años de desarrollo escolar; simplemente se deben implementar las propuestas que así permitan lograrlo. Ello dará paso a estudiantes con mayor desarrollo de sus competencias, tanto literarias como comunicativas (la expresión oral o escrita, la lectura en voz alta, la interpretación y

comprensión de textos, entre otros), en los niveles subsecuentes e influirá en el desarrollo de su capacidad.

Se propone que, mediante la aplicación de diversas estrategias didácticas, se propicie en los estudiantes de los primeros años de primaria, un acercamiento más lúdico a las letras y que esto redunde en lecturas significativas, orientadas al desarrollo de la competencia comunicativa, que contribuya a una formación más integral de los niños.

Llevémoslos a considerar a los textos como amigos, pues como dice un proverbio hindú: *Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.*

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

Autores varios. *Niños, cuentos y palabras. Experiencias de lectura y escritura en la educación infantil*. Ed. Novedades educativas, Argentina, 2003, p. 58

BAENA, Guillermina. *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*, Editado por la UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1973.

BERISTAIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México, Editorial Porrúa, 1997.

BORTULUSSI, Maria. *Análisis teórico del cuento infantil*. Ed. Alhabambra, España, 1985.

COLL, Cesar. *Psicología y Currículum*. Ed. Paidós, México, 2001.

CONDEMARN, Mabe. *Lectura temprana*. Ed. Andrés Bello, Chile, 1992.

DE ETCHEBARNE, Pastoriza. *El cuento en la literatura infantil*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, Argentina, 1962, p. 15

GARCÍA, Enrique. *Vigotsky. La construcción de la psique*. Ed. Trillas, México, 2001.

GILLIG, Jean-Marie. *El cuento en pedagogía y en reeducación*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pp. 18-22

JACOB, Esther. *¿Cómo formar lectores?* Ed. Troquel Educación, Tercera edición, Buenos Aires Argentina, 1999.

Memorias del Primer encuentro Internacional sobre Bibliotecas Pública, Editado por DGB-CONACULTA, 2001 p.57

Memorias del primer Congreso anual de Bibliotecas Públicas. Editado por DGB-CONACULTA, México, 2000.

PARDO, Belgrado María Ruth. *Lexicón de literatura infantil y juvenil*. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, Argentina, 1979, p. 64

PELLOWSKI, Anne. *A la medida: los libros para niños en los países en desarrollo*. Editado por la UNESCO, Francia, 1980, p. 21

RAMÍREZ, Marissa. *Sugerencias didácticas para el desarrollo de competencias en primaria*, Ed. Trillas, México, 2006.

REY, Mario. *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana* Ed. SM, México, 2000.

ROBLEDA, Margarita. *Antología de cuentos y leyendas para preescolar*. Editado por la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación Preescolar. México, 1993.

SASTRÍAS, Martha (compiladora). *Caminos a la lectura*. Ed. Pax, México, 2001.

SASTRÍAS, Martha. *Cómo motivar a los niños a leer*. Ed. Pax-Méx Octava reimpresión, México, 2005.

SKINNER, Charles. *Psicología de la Educación*. Ed. Hispano Americana, México, 1973.

TENA, Antonio. *Manual de investigación documental: elaboración de tesis* / Ed. Plaza y Valdés: Universidad Iberoamericana, México, 1995.

TRIGO, José Manuel (Coordinador). *El niño de hoy ante el cuento. Investigación y aplicaciones didácticas*. Ed. Quadalmena, España 1997.

VANSIN, Jan. *La tradición oral*. Ed. Labor, Barcelona, 2005.

DOCUMENTOS OFICIALES

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 13 de julio de 1993.

REVISTAS

BALCELLSEN, Jacqueline. “Los cuatro tesoros”. En: *Cuatrogatos*. Revista electrónica de literatura infantil. Número 2, p. 4. Abril-junio, 2000.

REQUEJO DEL BLANCO, Antonio. “Poesía indígena de tradición oral”. En: revista electrónica *Oralidad y Comunicación*. No.15, agosto-octubre de 1999.

SILVIA, Luz. “Lectura en voz alta. Lengua y literatura”. En: Revista Iberoamericana de Comunicación. No. 10. Junio, 2003

DIARIOS

CEBALLOS, Miguel Ángel. *Mexicanos leen tres libros al año*. El Universal 28 de octubre de 2006

TREJO, Armando. *La importancia de la tradición oral*. La jornada, sección Cultura, 21 de julio de 2007.

PÁGINAS WEB

www.conaculta.gob.mx/programa/fomento

www.cuatrogatos.org/2tesoros.html

www.definicion.org/concentracion

www.lectura.dgme.sep.gob.mx/htmls_frames/fs_para_leer.html

www.redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/Revista/08/articulos/01.html

www.sincronia.cucsh.udg.mx